



Napoleón DEJO su gloria en nuestra PATRIA. La Historia se repetirá con la nueva invasión

Alocución que dirige el Comisario del C. R. I. M. n.º 11

RECLUTAS del 22 y 42:

Editorial

HABEIS sido llamados a defender la Patria cuando más porfiados son los propósitos del enemigo por hundirla; cuando los generales italianos y las unidades regulares de su ejército quieren, rabiosamente, hacerse con Cataluña; cuando Hitler y Mussolini, comprometido su prestigio, acentúan su intervención en los asuntos de España.

Está bien claro para vosotros, lo está para todos los españoles, incluso para los que, al otro lado de las trincheras, viven de cerca la trágica y vergonzosa colonización, el carácter de independencia nacional de nuestra guerra. Luchamos por ver a España libre de invasores, y el objetivo que se persigue, lo que el pueblo quiere, lo que el fuerte Gobierno de Unidad se propone, lo que habrá de conseguir, en fin, nuestro poderoso Ejército, mil veces heroico, es la expulsión y el exterminio de los extranjeros que roban los minerales, los productos de la tierra, las joyas de nuestro maravilloso arte, destrozando ciudades de retaguardia, las viviendas de los trabajadores, dando muerte, con su invasión cobarde, a las mujeres y a los chiquillos, que nada malo hicieron a nadie.

No queríamos la guerra. Vivíamos en paz. Sólo temíamos la preocupación del trabajo. Pero unos generales, desprovistos de honor y de hombría, la encendieron, abriendo a los alemanes, a los italianos, a las cábilas marroquíes, de par en par, las puertas de España para que les ayudaran a destruirla y saquearla.

Dos años y medio han transcurrido desde el momento en que se produjo la traición. Día a día han venido pregonando los Gobiernos fascistas y sus lacayos españoles el próximo final de la campaña. En muchas ocasiones han dado a la República y a España por muertas; pero lo cierto es que, pese a sus esfuerzos desesperados y a sus mentiras, la República y España se defienden con

mayor ardor que nunca. A la bestial ofensiva sobre Cataluña responden los catalanes y los españoles todos, apretando sus filas y diezmando las columnas de ocupación, en batallas de inigualada violencia. Al Ejército del Este ayudan los soldados de Extremadura, reconquistando pueblos y centenares de kilómetros cuadrados. Todo el país vibra enardecido, y el amor a la madre Patria en peligro, levanta en pie de guerra a millones de hombres y mujeres, a todos los españoles que, en estas horas decisivas, quieren jugar el papel de combatientes en el frente de lucha o en el de la producción. Toda España, la de aquí, de inmediato; la que se extiende más allá de las trincheras, después, se dispone, apasionada, henchida de coraje, a enterrar a cuantos soñaron vencerla, sometiéndola a esclavitud y coloniaje.

Vosotros, camaradas, hermanos, los de la quinta del 22: Por la tierra, por las fábricas, por el libre ejercicio de vuestras profesiones, por el porvenir de vuestros hijos, por la seguridad de vuestras mujeres, por el deber de españoles —que tenéis el honor de haber nacido en esta tierra inmortal—, sed bien venidos a las filas del Ejército de la República. Y vosotros, jóvenes patriotas, orgullosos, bien alta la cabeza, sabed que, al empuñar las armas, defendéis vuestro radiante porvenir de cultura y de felicidad. A vuestro arrojo corresponderán las novias, las madres, las mujeres, todos los españoles, llamándoos sus jóvenes guerreros, sus valientes soldados.

Unos y otros, seguros del triunfo, conociendo el esfuerzo que habremos de realizar aún para conseguirlo, ADELANTE POR LA VICTORIA DE ESPAÑA.

Vuestro Comisario.

ESPAÑA

no quiere ser esclava

NUEVA Guerra de Independencia. Con la movilización decretada por el Gobierno, todo el pueblo español está en pie de guerra. España no quiere ser esclava. Y se levanta, gigantesca, para ser libre. Napoleón dejó su gloria en nuestra Patria. La Historia se repite. Mussolini encontrará su derrota en nuestro suelo. Y es que contra un pueblo dispuesto a vivir, no hay fuerza material capaz de vencerle. Una fiebre de entusiasmo y de victoria recorre de punta a punta la zona leal. Nadie, al margen de la lucha. Todos dispuestos a ocupar su puesto. Los hombres útiles al frente. Las mujeres a la producción.

Se incorporan con verdadera decisión. Al C. R. I. M. llegan los que sienten la Patria, los hombres de temple, los españoles honrados que están dispuestos a defender, con las uñas y los dientes, el suelo hollado por la planta de los extranjeros.

Unos son de edad madura. Conocen lo que van a defender. Saben que la victoria de Franco representaría la guerra, la cárcel, el paro forzoso, la miseria durante varias generaciones. Y que el triunfo de la República es la paz, el trabajo, la libertad, el bienestar, la felicidad.

Junto a éstos, vienen los jóvenes de 18 años, llenos de fe en su venturoso porvenir.

De la misma forma irán llegando los otros reemplazos que han sido llamados por nuestro querido Gobierno de Unión Nacional. Con estas magníficas reservas, nuestro Ejército quedará enormemente fortalecido. De tal manera que se parará a los invasores y se les contraatacará hasta hacerles salir de nuestra amada España.

Y entonces, nuestra Patria surgirá grande, viril y fuerte dispuesta a disfrutar de lo que con la guerra habrá conquistado: la paz. Una paz digna de un pueblo que, por no morir de rodillas, supo luchar de pie.

LOS NUEVOS REEMPLAZOS

Un voluntario de 16 años, dice:

"Me incorporo al Ejército voluntariamente, porque quiero ayudar a que España no sea de los invasores"

MOVILIZACIÓN general. Todo el pueblo español en defensa activa de nuestra Patria. Esto es el síntoma de fortaleza en el pueblo y su Gobierno. Nadie al margen de la lucha. Cada uno en el lugar donde mayor beneficio puede prestar. Movilización general. En este C. R. I. M. ya se han presentado las dos quintas llamadas primeramente: la del 22 y la del 42.

Hemos conversado con muchos de los nuevos combatientes. Unos ya entrados en años. Familia, hijos, vida sindical y política, experiencia, conocimiento exacto de la situación y de los sacrificios que deben hacerse y que están dispuestos a realizar.

En la plaza del C. R. I. M. abordamos a un grupo. Van hacia un Acantonamiento. Mientras se pone la mochila al hombro, conversamos con Rafael Huerta Llorent, del pueblo de Manuel, aunque evacuado con su familia de tierras catalanas en marzo último. Nuestras preguntas y sus respuestas pueden resumirse así: Ha trabajado



El Gobierno de la República ha dispuesto la movilización de todos los hombres y de todas nuestras reservas para hacer frente a la invasión extranjera. ¡Cada uno en su puesto!

hasta hoy en una fábrica de harinas durante quince horas diarias. Tenemos un Gobierno fuerte y amado por el pueblo español. La unidad es magnífica y la base de todas las soluciones. Se incorpora al Ejército con verdadero entusiasmo, dispuesto a luchar hasta que no quede ningún extranjero en nuestra

Patria. Tiene fe absoluta en nuestra victoria. Su compañera e hijita quedan realizando trabajos para ayudar a nuestros soldados.

Estos son los soldados de la quinta del 22. Españoles hasta la médula. Van a luchar dispuestos a todo, porque saben lo que defienden. Conocen lo que

perderían con la victoria de Franco y lo que van a ganar con nuestra victoria. Cárcel, hambre, guerra y campos de concentración, con la primera. Libertad, trabajo, paz y bienestar, con la segunda.

Hablamos después con los muchachos de la quinta del 42.

(Pasa a la pág. siguiente)

Nuestro C. R. I. M. ha recaudado

102.043 pts. para Campaña Invierno

Soldado: ¿por qué luchas?

Por mantener las conquistas de la clase trabajadora

Y soy un obrero manual que, desde muy niño, he tenido que trabajar para el sostentamiento de mi familia. Por tanto, conozco todos los atropellos de que ha sido víctima nuestra clase, ya que yo mismo he sentido los aguijones de patronos sin escrúpulos que, sin importarle las horas que yo trabajaba ni el salario miserable que percibía, malgastaban en francachelas, en caprichos frívolos o en negocios poco limpios, las pesetas que a mí y a mis hermanos de clase nos regateaban día tras día, oponiéndose a todas las justas mejoras que pedíamos.

Por eso yo lucho, y seguiré luchando, hasta ver que la razón y la justicia han triunfado en España, haciendo posible que se mantengan las conquistas de la clase trabajadora, conseguidas a costa de tantos esfuerzos y sacrificios, y que hoy nos promete el Gobierno de la República.

Por ese motivo, es necesario que todos estemos unidos en estos momentos, porque la unidad es el arma primordial que impedirá que seamos víctimas de la reacción y que caigamos en las garras de los vampiros de la humanidad, Hitler y Mussolini, salvando así la independencia de España y nuestra propia felicidad.

Compañeros de trabajo: todos hemos de tener una fe ciega en nuestro Gobierno de Unión Nacional que sabrá llevarnos, en breve plazo, a la victoria, y, entonces, cuando hayamos triunfado de los invasores y de los malos españoles, la clase trabajadora respirará con toda la fuerza de sus pulmones, al ver que las pretensiones de unos malvados de llevarnos a la esclavitud, al trabajo forzado, a la condición de explotados, fracasó por el esfuerzo de todos y cada uno de nosotros, y podremos vivir en paz disfrutando de los beneficios que obtendremos, y que ya vemos realizados en muchos casos, en nuestra España libre e independiente.

Lucho por ver conseguido todo esto; por poder retornar pronto a nuestros hogares con la satisfacción de haber cumplido con nuestro deber de español; por incorporarnos a nuestras fábricas y talleres, a nuestros campos y lugares de trabajo, y con el deseo de dar el máximo rendimiento, sabiendo que servirá para reconstruir a nuestra querida Patria, libre ya de opresores.

JOSE GARCIA SALGUERA
Soldado del reemplazo de 1925

Hechos positivos del C. R. I. M.

Ayuda a los obreros de las industrias de guerra III Campaña de Invierno.- Reparto de juguetes

LA FIESTA DEL NIÑO

El pasado día 6, y organizada por este Comisariado, se celebró en esta localidad la Fiesta del Niño. Por la mañana, se reunieron en el cine todos los chicos del pueblo, y en presencia de una representación del Coronel Jefe del C. R. I. M., del Comisario y de las organizaciones políticas y sindicales, se procedió al reparto de más de dos mil juguetes donados por el Comisariado a los pequeños. Por la tarde, se dió una sesión de cine infantil a la que asistieron los chicos.

Una vez más se ha puesto de manifiesto cómo se identifica nuestro Ejército con la población civil, haciendo todo lo posible porque la estancia de soldados en los pueblos sirva de ayuda y de estímulo a los que en retaguardia trabajan en la producción.

FESTIVAL PRO. CAMPAÑA DE INVIERNO

El cuadro artístico del Comisariado del Acantonamiento «D» ce-

lebró el 26 de diciembre, en el teatro, una función teatral a beneficio de la tercera Campaña de Invierno. En ella actuaron varios subinstructores y soldados del Acantonamiento, así como varias muchachas de esta localidad, estando todos ellos muy acertados en sus actuaciones, y logrando un grandioso éxito.

Aprovechando esta oportunidad, el Comisario expuso al numeroso público, que llenaba totalmente el salón, la obra que viene desarrollando el Comisariado.

POR NUESTROS NIÑOS

En el Acantonamiento «G», ha tenido lugar un simpático acto organizado por el Comisariado del mismo y con la colaboración de los soldados, con motivo de celebrarse la Fiesta del Niño. El día 5 por la tarde, se organizó una brillante cabalgata con antorchas y luminarias, en la que figuraba el Padre Noel que era portador de los juguetes que habían de repar-



tirse entre los niños. Estos acogieron su llegada con la alegría que es de suponer. El 6, por la mañana, y después de haber entregado a cada chico un sabroso almuerzo con carne, pan y fruta, se procedió a la distribución de juguetes y libros infantiles entre los pequeños.

RIFA PRO CAMPAÑA DE INVIERNO

En el sorteo celebrado por este Comisariado a beneficio de la tercera Campaña de Invierno, ha salido premiado el número 1.058. Teniendo en cuenta que dicho número no ha sido vendido, y que se encuentra en poder del Comisariado, el premio será distribuido entre diferentes establecimientos benéficos.

En nuestro próximo número de EN MARCHA daremos cuenta de cómo se ha realizado la distribución.

MAGNIFICO EJEMPLO DE SOLIDARIDAD

Los soldados del Acantonamiento «A» han dado un nuevo ejemplo de cómo nuestro Ejército sabe comportarse con la población civil y con aquellos obreros que, sin reparar en sacrificios, trabajan jornadas intensivas en las industrias de guerra para que no les falte material bélico a nuestros hermanos que luchan en los frentes. Hay que hacer notar que han

elevado la producción a cantidades que no podían ni soñar. Los soldados ejemplares, bien organizados por sus Jefes y Comisarios, han cedido para aquellos obreros, una parte de la producción de pan que ha sido recibida en diferentes fábricas, un número de 1.900 panes.

Los trabajadores metalúrgicos han enviado sentidas cartas de agradecimiento a esos soldados que de manera tan eficaz han cumplido con su deber de comunistas, dando así un ejemplo de satisfacción de hacer constancia de que son ya varios los Acantonamientos que han obrado de esta tan plausible.

LA SUSCRIPCIÓN ABIERTA POR ESTE COMISARIADO PRO TERCERA CAMPAÑA DE INVIERNO, HA CANZADO LA CIFRA DE CIENTO DOS MIL CUARENTA Y TRES PESETAS SETENTA CENTIMOS. HEMOS LOGRADO REALIZAR LA CANTIDAD PREVIANAMENTE NOS HABÍAMOS FIJADO. SIN EMBAZOS, LA SUSCRIPCIÓN DEBEN LLEVAR SUS DATOS TODOS LOS ACANTONAMIENTOS Y DESTACAMIENTOS DE ESTE C. R. I. M.

¡QUE NO QUEDE NI UN SOLO ELEMENTO CIVIL SIN MILITAR SIN CONTRIBUIR A ESTA OBRA PATRIÓTI-

OBSEQUIO A LA TROPA

El Socorro Rojo Internacional ha entregado a este Comisariado 600 litros de vino con destino a los soldados de este C. R. I. M. que fueron distribuidos en los últimos días.

Igualmente ha enviado equipos de ropa para los soldados, y material pedagógico de las Milicias de la Cultura.

LOS OBREROS AYUDAN A NUESTRO PERIODICO

Los obreros de una fábrica situada en el Acantonamiento «A» contribuyen al sostenimiento de nuestro periódico con 100 pesetas mensuales. Este gesto y el de los soldados entregándoles sus raciones de pan, prueban la penetración del elemento obrero con el militar.

UN «NACIONAL»



-Y tú ¿quién eres?
-Un soldado «español»... da

Me incorporo al Ejército...

(Viene de la pág. anterior)

Antonio Gracia, campesino de Belchite, que salió de allí por la ferocidad de los fascistas. Treinta y cinco asesinatos cometidos en su pueblo. Sabe de sus procedimientos. Por ello está dispuesto a luchar hasta que no quede ni uno en nuestra Patria. Pascual Aguilar Gonzalvo, campesino de Sagunto; Lorenzo Martínez, de Alberique, analfabeto, y que, al mismo tiempo que su tierra, va a defender el derecho a la cultura. "Antes —dice— no pude aprender a leer y escribir porque desde muy jovencito tuve que ir a trabajar al campo. Mientras estemos en guerra aprenderé a leer y escribir. Después... ya veremos. Porque el Gobierno ha dado paso a la juventud para ingresar en los Institutos y Universidades". Juan Espín García, de Cartagena, obrero metalúrgico, que se presentó voluntario cuando la caída de Castellón, y, más tarde, reclamado por su madre por no estar comprendido en quintas. Ahora vuelve a incorporarse voluntario "para que, según manifiesta, España no sea de los invasores".

Cuando un Ejército está compuesto por hombres maduros convencidos de una idea, la de la libertad de España, y otros, jóvenes, cargados de ilusiones y con un porvenir magnífico ante sus ojos, puede decirse, sin titubear, que ese Ejército es invencible. Por eso ellos y nosotros, todo el pueblo español, está convencido de nuestra victoria sobre la invasión. Y la conseguirá.

Ni un soldado que ignore el significado y alcance de nuestra lucha

A lo cabo del tiempo, y con la rápida sucesión de los acontecimientos, se va perdiendo un poco de vista el objetivo de nuestra lucha. Es conveniente, por tanto, martillear de nuevo en las conciencias para que no haya un solo soldado que ignore el significado y alcance de nuestra lucha.

España, como es sabido, era un pueblo inculto; vivíamos, en relación con otros países europeos, con más de medio siglo de atraso. El cincuenta por cien de nuestros compatriotas no sabían leer ni escribir; el analfabetismo parecía un mal endémico que agotaba las inteligencias —de suyo despiertas— de los españoles. Nuestros enemigos seculares no se cuidaban de remediar este vergonzoso estado de cosas; antes bien, vivían satisfechos, conscientes de que en un ambiente de ignorancia, como el nuestro, son posibles todas las injusticias y tiranías.

La República había comenzado la gran obra de elevar el nivel cultural de España. Había creado multitud de escuelas, institutos, bibliotecas; se mejoraron las Universidades y centros de investigaciones científicas; se aumentó el número de becas, etcétera, etc. Las tinieblas del fanatismo y de la superstición empezaban a disiparse.

Mas esto era, al parecer, un peligro para nuestros enemigos; les inquietaba sobre manera el que el pueblo pudiera adquirir, con la instrucción, "la funesta manía de pensar". Quienes así opinaban y así se han conducido, son ahora fascistas. Y el fascismo, lo mismo el de fuera que el grotesco de casa, ¿qué otra cosa es sino la negación de la cultura y el entronizamiento de la barbarie? Conocida es la consigna nazi de "allí donde veas cultura, dispara", y la no menos bárbara del general Millán Astray de "¡Abajo la inteligencia!".

Consecuentes con estas salvajes consignas han procedido los fascistas españoles: han fusilado al sabio rector de la Universidad de Oviedo, don Leopoldo Alas; al máximo poeta contemporáneo García Lorca; a numerosísimos profesores y maestros.

Igualmente han atacado a la cultura con los bombardeos realizados sistemáticamente sobre el Museo del Prado, la Biblioteca Nacional, Grupos escolares, Instituto Cajal, Universidades de Alcalá y Barcelona, monumentos arquitectónicos, Palacio del Infanzado, etc.

Así, pues, luchemos por derrotar al fascismo, que quiere retrotraernos a épocas de la historia ya superadas; luchemos por que puedan ir a las Universidades y estudios superiores las mayores capacidades intelectuales; luchemos, en fin, por una gran cultura nacional, que será la suma de las distintas culturas individuales.

UN SOLDADO DE UN DESTACAMENTO
Ayuntamiento de Madrid

Luchamos por la REPUBLICA, como forma de Gobierno, y por ESPAÑA,

que es nuestra madre"

(G E N E R A L M I A J A)

El movimiento de activistas

debe superarse para fortalecer nuestra

Economía y la moral

de los combatientes

EL pueblo español ha tenido que improvisarlo todo en estos veintinueve meses de lucha contra lo más reaccionario del capitalismo, contra los grandes terratenientes, los generales traidores a su patria, que no han vacilado en entregársela a los dueños de los países totalitarios a cambio de material bélico con el que poder destruir ciudades y asesinar a mujeres, niños y ancianos.

Nuestro pueblo ha ido parando los golpes primeros a fuerza de heroísmo, ya que el Ejército, y casi todos los resortes defensivos del Estado, le habían fallado por la traición incalificable de sus componentes. Pero el entusiasmo del proletariado, primero, y de todos los buenos patriotas, después, ha logrado una organización que cada día se hace más perfecta gracias a la buena voluntad de todos los antifascistas que quieren conseguir, a toda costa, la victoria. Para conseguirla, es necesario seguir firmemente unidos para fortalecer aún más nuestro Ejército y nuestra economía, luchar por que la unidad entre éste y la población civil se incremente de tal forma, que lleguen a fundirse en un solo cuerpo manteniendo estrechísimo contacto.

En estos tres aspectos, debemos jugar los soldados del C. R. I. M. núm. 11 un papel importantísimo. Nuestro movimiento de activistas debe de superarse para, apoyándose en los grupos que se formen, ayudar a nuestro Gobierno recogiendo chatarra, alambres de espino, trapos, etc., fortaleciendo de esta manera nuestra economía y la moral de nuestros combatientes. Otra forma de cooperación es la siembra y la recogida de las cosechas, pues con la necesaria movilización de hombres, los campos han quedado faltos de brazos, y...

Es, pues, indispensable que el número de activistas crezca cada día que pase, para recuperar chatarra y ayudar en los trabajos del campo. Con lo primero, proporcionamos a nuestros combatientes armas con que defenderse y atacar; con lo segundo, viveres para su sustento y el de la abnegada retaguardia.

Los que por nuestros defectos físicos no podemos luchar en vanguardia, cara al invasor, sabremos estar a la altura de las circunstancias, en retaguardia, poniendo cuanto esté de nuestra parte para la expulsión de los invasores del suelo español y acortar los plazos de la guerra que está ensangrentando nuestra patria y la vida de nuestros mejores camaradas.

A. ARGÜELLES.
Comisario de Compañía

EL TENIENTE CORONEL JEFE DE LA PRIMERA OFICINA, opina sobre NUESTRA ENCUESTA

EL periódico EN MARCHA, de nuestro Comisariado, me pide formule mi parecer en la encuesta abierta sobre el tema "Cómo deben ser y qué deben hacer los soldados del C. R. I. M. para ser buenos defensores de la República"

A mi modesto parecer, en el soldado deben existir el ciudadano y el militar, hermanados en un solo sentimiento de amor a la República y a la causa del pueblo, tan dignamente representado por nuestro Gobierno de Unión Nacional.

Como ciudadano, debe ser, ante todo, un verdadero antifascista, convencido de la justicia de la causa que defendemos con las armas en la mano, con gran derroche de energías, ríos de sangre y sacrificios de vidas, y, por tanto, su deber es:

Inculcar en sus compañeros, en quienes compruebe tibieza, su entusiasmo y fe en la VICTORIA, que será nuestra si todos ponemos, en conseguirla, el grano de arena de nuestra aportación personal, ya que esta victoria ha de ser el principio de una nueva vida de libertad y justicia en que ha de resplandecer la VERDAD.

No debe regatear a nuestro Gobierno el curso de su buena voluntad, acatando sus decisiones sin protesta, ya que representa el sentir de toda la parte sana de España.

Debe conservar en su memoria, siempre bien presentes, los trece puntos del programa del Gobierno del doctor Negrín, nuestro gran Presidente, condensando los anhelos y aspiraciones de los que luchan y se sacrifican por un porvenir de dignidad, barriendo lo carcomido, borrando la lacra que imperaba en el país en la sociedad anterior.

Como antifascista, debe vigilar los manejos de los enemigos de la República, declarados y vergonzantes, mucho más temibles estos últimos porque, con el disfraz de antifascistas de guardarropía, encubren su maldad con actividades sospechosas, si se les observa con atención. Así-

mismo debe tener especial cuidado con los bu- listas, que, con aspectos de inocentes, lanzan noticias incontroladas, y, por tanto, inexactas, de acontecimientos que no han ocurrido más que en su mente derrotista. Denunciarlos a las autoridades es un acto meritorio que reclama el bien de la República, y que debe afrontarse con decisión y energía.

Como soldado, está obligado a guardar respeto y consideración a sus superiores y Comisarios, mantener la disciplina, esa disciplina consciente y no cuartelera del antiguo régimen, que le haga cumplir con interior satisfacción las órdenes y disposiciones emanadas del mando, no viendo en ellas lo que tengan de molesto para su persona, sino el fin propuesto, que es el triunfo de nuestra Causa.

Empleará sus actividades en beneficio del bien general, y ya que en el C. R. I. M. sólo hay soldados aptos para servicios auxiliares, en los puestos que tengan asignados en oficinas, trabajos manuales o servicios, poner a contribución y a fondo sus aptitudes para que la tarea a cada uno señalada quede cumplida a satisfacción de sus jefes lo que, a la postre, será su propia satisfacción.

En campamentos y acuartelamientos debe, en las horas libres que le dejen sus ocupaciones militares, ayudar cada uno, según su oficio o profesión, especialmente los labradores, a los trabajos agrícolas de la población, tan mermados de brazos por las necesidades de la cruel contienda que estamos sosteniendo contra los traidores a su Patria y sus amos, los invasores. Los que luchan en los frentes han de comer, ya que, desgraciadamente, no pueden producir.

Así es cómo concibo el soldado del C. R. I. M., que debe demostrar con su intención y resolución que es digno de la Patria y defensor de la República, que es tanto como defender la Causa del pueblo, del que procedemos todos.

JUAN BELTRAN

LOS TRECE PUNTOS DEL GOBIERNO DE UNION NACIONAL

El Estado garantizará los derechos del trabajador a través de una legislación social avanzada, de acuerdo con las necesidades específicas de la vida y de la economía españolas.

La República española asegura a las masas laboriosas, a todo el pueblo trabajador, que desde el primer momento de la rebelión militar, están defendiendo sus libertades y las conquistas logradas después de años y años de lucha, el pleno disfrute de las ventajas logradas, y de todas aquellas que por derecho les corresponden. La victoria de la República garantiza al trabajador su bienestar, su progreso y cultura, la felicidad de sus hijos, ante los cuales se abren amplios horizontes de paz y de justicia social.

La nueva legislación pone a cubierto al obrero de todas las irritantes desigualdades, de todos los vejámenes de que era objeto en una sociedad podrida como la anterior al 18 de julio: de los jornales de hambre después de interminables jornadas de ruda labor; de opresión por parte de patronos codiciosos y crueles; de negación de todos los derechos que poseen los obreros en todos los países progresivos...

Esto terminó para siempre. Nuevos cauces toma la vida nacional, y, como es de justicia, el Gobierno plasma en acertadas disposiciones, lo que ha sido durante siglos el anhelo de las clases productoras: su libertad y su emancipación económica. Y con nuestro triunfo, vendrá el perfeccionamiento profesional y técnico del obrero, el establecimiento de salarios dignos y remuneradores, el derecho al trabajo, al descanso, en una palabra, a todo lo que le corresponde, no sólo por su condición de trabajador en una República democrática, sino también por su dedicada aportación a la guerra y su contribución al triunfo de nuestras armas.

Y a ese esfuerzo, a ese sacrificio, corresponde el Gobierno de la República, representación genuina del pueblo, con esta afirmación: de que una legislación social avanzada garantizará los derechos del trabajador.



—Debemos organizar plebiscitos en toda Europa para que escojan entre ser italianos o alemanes...

A NUESTROS COLABORADORES

Rogamos a todos los que nos envían trabajos para su publicación en nuestro periódico EN MARCHA, que todos los artículos sobre Recuperación, Unidad, Campaña de Invierno, Relación con la población civil, etc., etc., los enfoquen desde el punto de vista de su aplicación en el C. R. I. M. y no de una manera general o de poco interés para el mismo.

Esto servirá de justificación a los que nos han remitido trabajos y que, pese a su valor literario, no han sido publicados.

También recordamos a nuestros colaboradores que los artículos no deben exceder de dos cuartillas escritas a máquina y a dos espacios, o de tres, manuscritas.

Pedimos la colaboración a todos.

por del Comisariado

DIO ETERNO

toda dominación extranjera

HOY España se estremece bajo un solo grito de lucha: ¡España para los españoles! y ¡Todos unidos contra el invasor! Y en los valles catalanes y en las vegas valencianas, en los prados gallegos y en las llanuras castellanas, en los pueblos extremeños y en las campiñas andaluzas, resuenan como la campana de nuestra victoria, el eco de nuestra consigna de guerra.

Nosotros, los Comisarios, tenemos la misión sagrada de llevar esta consigna. Hemos de dirigirlas al soldado de nuestras unidades para estimular su conciencia de español. Hemos de inyectar en su corazón el odio a toda dominación extranjera de que nos habla nuestra historia.

Todos los españoles unidos contra el invasor! Y al decir todos, también me refiero a los millones de patriotas que gimen amordazados, bajo el yugo extranjero, en la zona invadida. Para ellos tenemos los brazos abiertos los que, siendo hermanados por la raza y por el dolor, estamos luchando en la zona libre por su liberación.

Y nosotros, Comisarios de este C. R. I. M., hemos de esforzarnos por que comprendan nuestros soldados quiénes son los españoles y quiénes los extranjeros.

Son españoles, todos aquellos que de una manera decidida luchan en las filas de la República. Los que en la retaguardia laboran o trabajan en campos, fábricas o talleres, en cátedras, escuelas o laboratorios, haciendo su máximo esfuerzo por la Patria. Son, igualmente, españoles los que no habiendo nacido en nuestra tierra, acudieron, desde otros países, a unir su sangre a la nuestra en los frentes de combate, integrando las ya disueltas Brigadas internacionales. Son españoles la gran masa de obreros, campesinos, pequeños industriales y comerciantes que en la zona facciosa desean nuestro triunfo, porque sus intereses son los nuestros y porque sienten ya la opresión que nosotros combatimos.

Por el contrario, son extranjeros los militares rebeldes que luchan contra su Patria: los que obedeciendo al déspota que les manda, han venido a nuestra España a robar para sus amos; son también extranjeros los que, tanto en la zona leal como en la invadida, sabotean su aportación a la guerra y contribuyen con su actuación al triunfo enemigo.

Para aquéllos, españoles, tenemos los brazos abiertos; para éstos últimos, nuestro desprecio y nuestra decisión de quemar hasta el último cartucho por nuestra independencia nacional.

JOSE GIL HERVAS.

En pie todos los ESPAÑOLES para la defensa de la PATRIA

DEL FRENTE DE EXTREMADURA

Los españoles honrados de la zona invadida están con nosotros

EN Cataluña se resiste de manera extraordinaria las fuertes embestidas de la invasión. El enemigo ha conseguido algunos avances a costa de un número elevadísimo de pérdidas en hombres y material. Pero los avances obtenidos no son vitales para la existencia de Cataluña.

Al mismo tiempo, y como una prueba de la potencialidad de nuestro Ejército, se inicia la ofensiva por tierras de Andalucía y Extremadura. Prisioneros, material, posiciones de importancia estratégica formidables, caen en manos de la República.

Una demostración de la situación y estado de ánimo en que se encuentran los españoles de la zona invadida, la tenemos en lo sucedido en el pueblo de Fuenteovejuna. Sus habitantes reciben a los soldados españoles al grito de "¡Viva la República!". Esto, sin embargo, puede considerarse como lógico por creer que los paisanos daban estos gritos con el fin de ganarse las simpatías de los soldados de la República. Pero ha de tenerse en cuenta que antes de que nuestro Ejército entrase en esa y otras poblaciones, las fuerzas enemigas habían sentido ya el odio de

la población civil, al dejarles sin comida durante veinticuatro horas. Y donde se demuestra el verdadero carácter de españolismo y deseos de libertad de la población civil extremeña, es en el hecho de que los paisanos pedían a nuestros soldados armas para continuar el avance, diciendo que toda la España invadida siente las mismas ansias de liberación.

De esta ofensiva podemos sacar las siguientes conclusiones: Que nuestro Ejército está curado, no sólo para la defensiva, como en Cataluña, sino para la ofensiva, como en Extremadura; que en la zona invadida existe un mal-estar profundo y un odio mortal contra los invasores; que España quiere continuar siendo española y no colonia de Hitler y Mussolini; que para conseguir la total expulsión de nuestra Patria, de moros, alemanes e italianos, es posible conseguir la unidad de todos los españoles honrados. Y, por fin, que con ese Ejército y esa unidad, cada día más fortalecidos, conseguiremos la libertad de todos los españoles, conquistando la independencia de nuestra España.

COLAS

Han empezado las obras para la construcción NUESTRO CAMPAMENTO

EN el número ocho de nuestro portavoz, correspondiente al día 18 de diciembre, señalábamos la importancia fundamental que tenía la construcción de nuestro Campamento con rapidez vertiginosa. Decíamos también que, de no realizarse en plazo breve, podría ser de resultados, si no inútiles, sí secundarios.

En estos momentos se están incorporando las nuevas quintas llamadas por el Gobierno. Está fuera de duda que, salvando toda clase de obstáculos que puedan presentarse, estos soldados de la República que ahora se incorporan, serán preparados militar y políticamente como se ha hecho con otros reemplazos. Saldrán del C. R. I. M. con unos conocimientos militares y una preparación política buenos. Pero podrían ser mejores. Todo

ello se hubiese conseguido haber podido llevar ya, en instante, los hombres de los vos reemplazos al lugar de plazamiento del Campamento. Allí tendrían mejor alojamiento. Las condiciones sanitarias serían de mayores resultados terreno, más apropiado para instrucción militar. La distancia de unas a otras zonas, facilitaría la labor política y cultural.

Para estos reemplazos no demos contar con el Campamento. Pero han de solucionarse otros problemas relacionados con los soldados de servidumbre auxiliares, y con otros llamamientos que pueden crearse.

El C. R. I. M. es una etapa de paso de los soldados que nacen del frente de la producción y se preparan militar y políticamente para ir a los frentes de batalla. Por esta razón hemos puesto el máximo interés en que salgan del C. R. I. M. perfectamente instruidos. Y ya que conseguimos plenamente con las quintas del 42 y 22, hemos realizado grandes esfuerzos, hemos trabajado con ritmo de guerra en la construcción del Campamento para que, en caso de ser llamados nuevos soldados a filas, nos encontremos en condiciones de darles la preparación suficiente que les convierta en soldados técnicamente capaces y políticamente fuertes con menos esfuerzos y mejores resultados.

Han quedado solucionados los trámites correspondientes poniendo todos interés, voluntad y sacrificio, esta obra rectoria del C. R. I. M. por ser muy pronto una realidad habiendo conseguido con una mejora en la preparación de nuestros soldados, que es tan como fortalecer nuestro Ejército y coadyuvar al éxito de nuestras armas sobre la invasión.

En la España futura

encontraremos el fruto de nuestros sacrificios

A tomar las armas contra aquellos que pretendían vender el suelo patrio a los agentes de Hitler y Mussolini, España no hizo otra cosa más que repeler la agresión, que, meditada de antemano, fraguaron aquellos generales rebeldes contra los dictados de un pueblo ya emancipado del yugo de sus eternos opresores.

Pero nuestros enemigos no calculaban lo que ocurrió: Como el pueblo esperaba, pudo, acto continuo de iniciarse la rebelión, salir al paso de ella y anteponer la fuerza arrolladora de la razón para hacer prevalecer sus derechos, legítimamente adquiridos el 16 de febrero, por medio de la expresión viva de todos los ciudadanos, y con las pocas armas de que disponía hacerles frente, logrando que fracasaran sus criminales propósitos.

Los días se han ido sucediendo; los hechos han venido a demostrar que nuestro pueblo estaba en lo cierto, y que las aspiraciones del fascismo, ante la barrera que le oponía nuestro Ejército, se estrellan día por día, cada vez más impotentes, para conseguir la esblidad que ellos codician.

Un pueblo como el nuestro, lleno de valor y coraje, admirado por el mundo entero, no puede dejar de recibir el premio que merece su constancia, su abnegación, su patriotismo, cosas jamás superadas por país alguno.

¡Españoles! En la España que surgirá floreciente una vez terminada la guerra, encontraréis el fruto de vuestro sacrificios. En los días de calma feliz y de bien estar que se sucederán, hallaréis la recompensa merecida. Tras el esfuerzo realizado, vendrá la bo-

nanza; y vuestros hijos, libres de la pesadilla de la guerra, serán los que cantarán con vosotros el himno de emancipación y de progreso.

CARRASCO BRICK

AL AVIADOR MERCENARIO

¿Dónde caminas, cobarde, en esas alas de acero, y en el cuerpo la metralla para asesinar al pueblo?
¿Cuántos niños y mujeres, cuántos heridos y viejos has dejado sepultados con tu mortífero acero?
¿Haces igual que los lobos, pues tratamiento de perro es muy alto para ti, aviador extranjero; pues el perro es dócil, y tú... sanguinario y carnicero!
¿Acaso no te das cuenta que en tu tierra, en tu pueblo, tienes madre que te llora, tienes hermanos y abuelos que siempre piensan en ti y que por ti están sufriendo?
¿No te das cuenta, extranjero, del daño que estás haciendo?
Si yo invadiese tu patria, ¿no te alzarías intrépido a defender a tu madre, a tus hermanos y abuelos?
¿Y no me dirías a mí lo que a ti te estoy diciendo?
¡Vete a tu tierra, vete, aviador extranjero, vete a ver a tu madre, a tus hermanos y abuelos, o a tu novia, si la tienes, o a tu mujer y chiquelos que en la lejanía están, y que por ti están gimiendo!
¡Vete a tu tierra, vete, aviador extranjero!

E. MELO ARRIBAS



Ni un hombre útil en la retaguardia

ANTE la ofensiva que las fuerzas italianas y facciosas vienen desarrollando en tierras catalanas, se ha reunido en Barcelona el Comité de Enlace U. G. T.-C. N. T. y ha publicado un manifiesto dirigido a todos los Sindicatos y a los españoles en general. En tan importante documento, se dice, entre otras cosas, que nuestro glorioso Ejército, templado en cien batallas, diezma las Divisões invasoras antes de ceder un palmo de terreno. Ese Ejército Popular es el que nos da la seguridad de que el triunfo no será nunca de los extranjeros y traidores. Cataluña vibra de odio patriótico contra esas mesnadas, y se agrupa en torno al Gobierno Nacional para la grandiosa tarea de organizar la resistencia inquebrantable que ha de destrozar al enemigo.

El Gobierno acaba de ordenar la movilización de dos quintas y el Frente Popular ha lanzado la idea,

de crear Batallones de voluntarios. Cada Comité de Enlace, ha de asegurar la incorporación

LABOR DE LOS SINDICATOS

de todos los comprendidos en estos reemplazos, ocupando los puestos que queden vacantes el elemento femenino, al cual se instruirá con la mayor rapidez.

Todas las energías de los Sindicatos deberán ponerse al servicio y necesidades del Ejército, siempre alerta todos para aplastar todo movimiento derrotista de la quinta columna, espías, etc.

Este documento, de inapreciable valor en los momentos actuales, plantea obligaciones que cumplir a todos los Sindicatos. Los que aún no han sido llamados a filas, deben velar por el cumplimiento estricto de esas órdenes emanadas de nuestros Sindicatos, que hoy nos hablan por boca del Comité de Enlace, y con la misma disciplina que siempre lo hicieron. Los trabajadores del campo, talleres, fábricas u oficinas, han de procurar que en los lugares de trabajo no quede ningún embudo. Y que el que quede como imprescindible dependiente. ¡Que nadie deserte de sus obligaciones en momentos difíciles para la Patria!